

"El domingo conmemora la resurrección"

Indudablemente la resurrección es un hecho trascendental e importantísimo para todo el mundo cristiano, pero Dios no fijó el primer día de la semana para conmemorar dicho acontecimiento, sino que para ello estableció el bautismo por inmersión (Romanos 6:3-6), ocasión en la cual el cristiano da testimonio de su fe en la resurrección de Cristo.

El testimonio de Cristo es fundamental.

La Biblia es clara en señalar que "El que permanece en él (Cristo), debe andar como él anduvo" (Jn.2:6). Muchos citan la ocasión en que El apareció a sus discípulos después de su resurrección el primer día de la semana (Jn.20:19) como prueba de que deseaba instituir dicho día en lugar del séptimo para el servicio religioso. Sin embargo, éste no era su propósito. Cristo tenía la certeza de haber podido grabar en la mente de sus discípulos, durante tres años y medio, que su costumbre era la de observar el sábado. Jamás observó otro día, ni sus discípulos lo hicieron. Una sola reunión en un día distinto no sienta costumbre. La costumbre es un hecho repetido y constante en el tiempo, y la costumbre de Cristo, mientras estuvo en esta tierra, fue la de observar el sábado. Además que el contexto demuestra que ellos no estaban celebrando un servicio religioso, sino que estaban reunidos "por miedo de los judíos". Es más, en aquella ocasión Cristo reprendió a los apóstoles porque "no habían creído a los que le habían visto resucitado" (Mr.16:14). Es decir, ni siquiera habían creído los informes referentes a su resurrección.

No existe ningún versículo que explique que el primer día de la semana conmemore la resurrección, de manera que la evidencia es elocuente.

Otro porcentaje de observadores del domingo, casi desesperadamente aducen evidencias históricas de que en la iglesia cristiana primitiva muchos comenzaron a guardar el primer día de la semana. Pero Juan 2:6 es más poderoso. El ejemplo de Cristo no fue en vano, ni se vio obligado a obedecer las tradiciones de los judíos. Cristo enseñó con su ejemplo en vida. Si diéramos más autoridad a estos primeros "cristianos" guardadores del domingo que al ejemplo de Cristo, estaríamos cayendo en el mismo error de los judíos que le daban más valor a sus propias tradiciones que a la voluntad de Dios.

De esta manera concluimos que el domingo no fue instituido para conmemorar la resurrección, y mucho menos puede sustituir el papel que cumple el sábado que Dios estableció desde la Creación.